



## De sur a sur.

Por Gabriela López Sotomayor

"La montaña mas poblada del mundo", es así como muchos llaman al altiplano etiope, región central de la Etiopía, país con desiertos bajo el nivel del mar, picos de 4500 m.s.n.m., volcanes extinguidos, sabanas, en fin, una zona tropical mayoritariamente de altura.

Al igual que en los países andinos, la diversidad altitudinal y de ecosistemas va acompañada de diversidad cultural. En Etiopía cohabitan alrededor de 80 etnias que utilizan 290 lenguas diferentes, pero lógicamente unas pocas son las dominantes.

Esta región del África enlaza el medio Oriente con el continente africano. Quizás muchos de nosotros desde el otro lado del hemisferio sur solo recordaremos haber escuchado de estas tierras por las noticias de hambruna, sequías, por las competencias atléticas, por ser la tierra prometida de los *rastas*, por la guerra con Eritrea o algunos más especializados sabrán que este país de ganaderos posee una cantidad de ganado vacuno que lo posiciona como noveno a nivel mundial.

La similitudes que hacen evocar los países andinos, unida a una gran curiosidad por comparar y entender una sociedad completamente diferente, me motivaron a realizar la tesis de maestría en el altiplano etiope. Leer varias guías y libros nunca es lo mismo que estar en el lugar. Llegar y tratar de descifrar un alfabeto diferente y asociarlo a los sonidos que la gente emite es un ejercicio divertido y estresante a la vez. Nunca pensé sentirme aliviada por una de las consecuencias de los 10 años de "protectorado" inglés, que implantó la lengua inglesa entre la población con acceso a la educación. Pero felizmente para mí, gracias a la paciencia de mis colegas etíopes, fui capaz de asimilar un poco el *amáríco* oral, lengua dominante en la región del pueblo de **Debre Zeit** donde permanecí 6 meses.

La investigación se llevó a cabo en dos comunidades campesinas, con los objetivos de identificar las características de los sistemas productivos agropecuarios y de reconocer las capacidades de las organizaciones locales para manejar las dificultades, utilizando una metodología participativa, trabajo que servirá como información de base para un proyecto de desarrollo del *International Livestock Research Institute*.

El desafío mayor fue utilizar esta metodología, ya que está basada en el diálogo y en la capacidad de escuchar al otro. Frente a esta situación las diferencias lingüísticas pasaron a segundo plano, ya que tuve la suerte de trabajar con un buen intérprete y aprender y entender algunas frases claves para entrar en confianza, pero el problema no era la lengua sino los antecedentes, toda una historia de desprecio hacia el campesino en una socie-

dad marcada por la jerarquización.

En el transcurso de la historia etiope hay constantes y consecuencias que han marcado la sociedad. Durante el régimen feudal (972 AC - 1974), interrumpido por la invasión fascista italiana de 5 años (1936-1941), el régimen militar (1974-1991) y el régimen actual (1991-?) son constantes la politización del acceso al usufructo de la tierra, la preferencia de invertir en proyectos urbanos sin considerar que el 80% de la población trabaja en la agricultura, desplazamientos forzados de pueblos enteros por motivos diferentes y las actitudes autoritarias y jerarquizadas hacia los campesinos. Entre las consecuencias se puede mencionar el sentimiento de inseguridad de los campesinos de sus derechos sobre la tierra, falta de



**Gabriela junto a mujeres Buti, quienes venden alcohol a los hombres para sobrevivir.**

iniciativa de innovación y de inversión a largo plazo, tráfico de influencias y pérdida de espíritu crítico de los campesinos frente a los representantes del Estado.

Frente a estos antecedentes no fue fácil obtener opiniones o proposiciones de parte de los campesinos y campesinas. Es más, muchos manifestaban su asombro de saber que alguien y sobre todo extranjera quisiera conocer que es lo que ellos y sobre todo ellas piensan. Justamente aquí entro a tallar el diálogo y los mensajes claros que creo fundamentales para todo trabajo y especialmente para promover el desarrollo rural.

Por otro lado, existe también una gran falta de interés por conocer el punto de vista de los pobladores rurales por parte de las instituciones, algunas de ellas con grandes presupuestos e instalaciones comparables a las que podríamos encontrar en Europa, pero en este caso en uno de los países más pobres del mundo, dedicándose tan solo a realizar investigaciones dentro de sus *campus* para "ayudar a combatir la pobreza" y sin hablar con ese ser extraño que es el campesino.

Con el transcurso de las semanas todo fue más familiar. Ya no me extrañaba que mucha gente no tuviese idea de la existencia de Perú, que yo explicaba con muchas ganas, pues quizás en mi país mucha gente no tenga idea donde queda Etiopía. Ambos, africanos y latinoamericanos miramos siempre al norte... ¿porque no al costado?

Con la fluidez en la comunicación aumentaba la calidad de la información. Los viajes a pie o caballo en senderos pantanosos

bajo la lluvia no fueron desagradables pero sí agotadores, y ayudaron a hacer comprender a muchos lugareños que los blancos o *ferengis* son seres normales que también pueden hacer esfuerzos físicos, sobre todo las mujeres, y no sólo andamos en camionetas. Con el tiempo la gente

me señalaba menos por la calle y los conductores de *Gari* (carreta a caballo usada como transporte público), ya no se sorprendían de verme usar sus servicios como cualquier vecino.

Al cabo de 5 meses terminaron las encuestas y visitas, y los mapas fruto de la cartografía participativa quedaron listos para ser entregados a las comunidades en su lengua local. En cada comunidad discutimos las conclusiones preliminares de la investigación y cada una de ellas elaboró una propuesta para mejorar las condiciones del sistema agropecuario y de sus organizaciones

(Continúa en la página 22)



**GABRIELA LOPEZ**  
Ingeniera Zoo-technista  
Ex-Becaria peruana IFP AR&SC Grupo 1A

*Gabriela estudió una Maestría en Desarrollo Agrícola Tropical en la Universidad CNEARC de Montpellier, Francia, hasta fines del año 2003.*



(Viene de la página 3)

muchos casos son ellas quienes se ocupan de otros subordinados: los niños. Además, y este es un plus a tener en cuenta en organizaciones de carácter político, la perspectiva de género también promueve la comprensión de cómo funciona el poder y la hegemonía. Si se entiende la subordinación desde el género, que es una de las categorías más naturalizadas, en superficie, lo no evidente por ser tan a la mano, entonces hay más posibilidades de entender como generar mecanismos de resistencia, de generar nuevas prácticas de sí, nuevas rutas de autonomía beneficiando al conjunto de la comunidad o población. Sin duda es importante que también quien interviene esté muy convencida de este aspecto, sobre todo si se es mujer.

Otro aspecto interesante y verificado, fue la relevancia que tiene en intervenciones de este tipo el facilitar condiciones para que se construyan espacios de encuentro para y desde las mujeres. En un primer momento se pensó en las experiencias compartidas y su rol y peso en la construcción de un movimiento identitario, más adelante, sin embargo, el interés se centró en la elaboración de un discurso, que desde las mujeres diera cuenta de quienes eran, que pensaban y querían, sus aportes y demandas públicas, etc. Claro que la experiencia siguió siendo eje del proyecto, sin embargo la orientación cambió hacia la generación de un nuevo lenguaje. Desde cierta distancia es posible reconocer que, en este caso, es correcto el planteamiento que señala la importancia de generar una especie de club, una comunidad de mujeres que genere orgullo de pertenencia. Sin embargo, y aquí uniremos el otro aspecto que da nombre al texto, quedó debilitado el énfasis en la deconstrucción de la subordinación desde el apropiarse del cuerpo como centro vibrante de toda la operación y que quedó oculto en lo privado. Desde los resultados parciales de esta experiencia, en marcha, es posible ver hoy con más claridad, la relevancia de trabajar en el plano corporal los hábitos, las emociones y con ello en los mecanismos psíquicos de subordinación, tales como los mitos y creencias respecto del cuerpo y sus relaciones. Puede parecer que ello es introducirse en el espacio privado y renunciar a ganar protagonismo en lo público, mas creo que si se revierten situaciones de dominación en lo privado-intimo, es más factible mantener un caminar seguro en la navegación por el público. Cuerpo y discurso, la materialidad de uno y el mapa de coordenadas estratégicas del otro, aspectos inseparable para imaginar y construir comunidades mejores que las actuales.

#### Notas Explicativas

- (1) Adorno y Horkheimer, "Dialéctica de la ilustración", Editorial Trota.
- (2) M. Foucault, "Microfísica del poder", Madrid, Segunda edición, 1979, Ediciones La Piqueta. Pág. 34.
- (3) A.M. Fernández, "La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres", Editorial Paidós, Buenos Aires, Pág. 248.
- (4) J. Butler, "Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción", Ediciones Cátedra, Pág. 21.
- (5) M. Foucault, "Hermenéutica del sujeto", Madrid, 1994, Ediciones La Piqueta. Pág. 138.
- (6) R. Rorty, "Verdad y progreso". Paidós, Barcelona (2000), Pág. 264.
- (7) R. Rorty, "Contingencia, ironía y solidaridad". Paidós, Barcelona (1991).

**Todas las ediciones del e-newsletter IFP AR&SC se pueden descargar desde:**  
[www.programabecas.tie.cl](http://www.programabecas.tie.cl)

(Viene de la página 4)

locales. Mencionaron además los puntos clave que no permiten una buena comunicación con las instituciones lo que conlleva un estancamiento en la implementación de proyectos. La desconfianza inicial se transformó en invitaciones sucesivas para participar en la ceremonia del café y en degustar platos y bebidas típicas.

Por el lado de la institución que me acogió hubo reacciones positivas y negativas. La positiva, es que considero que es necesario virar la metodología tradicional de las investigaciones hacia una metodología participativa que permitiría un verdadero desarrollo local, metodología en la cual los latinoamericanos tenemos mucha experiencia. En cuanto a la reacción negativa, hay resistencia a cambios sobre su herencia feudal y militar, en la que no cabe una sociedad sin grandes jerarquías de jefes y súbditos.

**Paisaje de Yerer Silase, una de las comunidades donde Gabriela efectuó su investigación.**



**Gabriela con el pueblo de Korke, donde se realizó un mapeo participativo.**

Esta experiencia, de valor inigualable, me demostró claramente que las diferencias culturales, de lengua o de procedencia son secundarias para un buen entendimiento, por lo que puedo seguir creyendo en el diálogo y en la transparencia para promover el desarrollo rural bajo las iniciativas locales como motor fundamental. Quiero insistir también en un mayor interés entre las diferentes experiencias y sociedades de los países del sur, pues entre África y Sudamérica tenemos semejanzas y nos ignoramos, tenemos muchos procesos históricos similares, aunque con grandes diferencias culturales, pero analizar nuestras semejanzas nos sería más útil que compararnos con sociedades que siguieron otros procesos para "desarrollarse" ¿a costas de quién?

**¿Alguien se anima a abrir su atlas?**

